

T U E R E S . . .

: : : : : : : : : : : : : : : :

• : : : : : : : : : : : : : : :

• : : : : : : : : : : : : : :

• : : : : : : : : : : : : :

• : : : : : : : : : : : :

• : : : : : : : : : : :

• : : : : : : : : : :

• : : : : : : : : :

---

Diciembre 1957.

A Carmina, mi novia, la  
de las ideas blancas, como plu-  
mas de paloma, como nieve de  
cumbre nunca hollada.

TU ERES...

=====

I

En verano

El verano es la edad madura del año, cuando ya enhiesto, ágil, fuerte, labora y trabaja y rinde ya el fruto de su quehacer; cuando se convierten ya en realidad las promesas y ofrecimientos dados y terminan su gestación. Y es, sobre todo, época de trabajo abrumador, bajo un sol que tuesta, en un aire que asfixia y con un sudor que agobia y ensucia. Desgaste y pérdida de energías, he ahí su resultado físico, compensado unas veces por el óptimo fruto obtenido y otras, por el contrario, sin compensación alguna eficaz. Pero es la vida y así hay que acatar sus designios, sin quejas ni recriminaciones no oídas ni atendidas.

... ..

Tu eres como el fruto maduro, que conforta; eres como el sedante que calma el cuerpo y el espíritu cansados; eres como el agua clara que apaga la sed; eres como un rincón umbrío donde descansar tranquilo; eres como la música de un arroyuelo cristalino que adormece con su rumor indefinible; eres la paz en la lucha vital, la serenidad en la agitación, el ánimo en el abatimiento; eres... el amor.

## II

### En otoño

Por el cielo pasan nubes blancas, pardas, cenicientas, como presagios de tormentas y tempestades. El viento forma remolinos de polvo que se alzan hacia arriba ensuciando la limpidez del cielo. Los árboles se desnudan de sus hojas, como penitentes que se despojaran de sus galas. La tierra aparece yerma, al descubierto, con solo rastrojos y retamas. Los montes se ven pelados, sin vegetación. El sol va acortando su camino y cubriéndose de nubes. Por aquí y por allá el arado abre ondas de surcos sobre la superficie. Transición e inestabilidad es el otoño. Borrascas y calma, como preparando la entrada del invierno.

... ..

Tu eres como el punto de referencia, inmutable, que guía en un paisaje movible; eres como la roca hondamente clavada, que sostiene y salva el espíritu de un suelo de arenas movedizas; eres como esa luz, tenue y constante, que guía en la oscuridad; eres como el asidero que impide ser arrastrado por el vendaval; eres lazo que ata a la verdad en el torbellino de mentiras de la vida, como oasis en el desierto.

### III

#### En invierno

Niebla, frío, lluvia. Ni una estrella, ni un pedazo de cielo azul; solo nubes que corren, cruzan, giran, derramando nítidas lágrimas sobre la tierra empapada y resbaladiza. En la noche, las gotas que escurren del tejado sue-  
nan intermitentes al chocar contra el pavimento. En el hogar, alrededor del brasero, con su confortable calor, lee abstraído el padre, sonríe la madre al niño acurrucado en su regazo, borda la jovencita sobre blanquísima tela, en tanto teje en su mente ilusiones y ensueños. El gato dormita plácida y voluptuosamente. Es como si a la crudeza exterior se contrapusiera una dulce intimidad.

... ..

Tu eres como el fuego sagrado, nunca extinguido, que los antiguos ofrecían a Vesta, la diosa del hogar; eres como el calor que conforta el cuerpo mojado y aterido; eres como el regazo amoroso de la madre para el niño perdido en una noche tempestuosa; eres como los brazos acogedora de la esposa para el caminante cansado y azotado por el viento frío y la nieve inclemente; eres como el blanco y abrigado lecho para el mendigo que tiritaba en un portal; eres como el indulto para el condenado a muerte, como la isla maravillosa para el naufrago casi inanimado, como la luz para el ciego que vuelve a ver; eres la dulzura, la paz, la serenidad, en fin, eso que se siente pero que no se define: el amor.

#### IV

##### en primavera

La semilla arrojada en la tierra, regada por el agua del invierno, creció y se hizo espléndida flor, vistiendo al campo con traje de colorines. El aire arrastra olores y fragancias. Pasan las nubes como "mechones" de levisima lana, empapados de agua fresca, que una mano invisible moviera limpiando el cristal azul del cielo, para dejarle de una nitidez y transparencia inigualables. Ligeros aguaceros forman en la tierra temblorosos espejos donde se miran las ruborosa amapolas. Trinan los pájaros en el aire, cruzan rápidas las glondrinas, pisan los tiernos retoños en su nido, poniendo una nota musical en un paisaje de luz y color.

... ..

Tu eres como una maravillosa fragancia que transporta y atrae y seduce; eres como espléndida flor que, en el camino, habla de belleza, de amores, de felicidad; eres como musa traviesa que influye en el espíritu para hacerle olvidar preocupaciones, tristezas, miserias; eres como un encantador sueño de cosas imposibles; eres esperanza, luz, color, armonía, canto, risa, música, pureza, ternura, gracia; eres, sobre todo, amor.